



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

**Universidad de la República
Facultad de Psicología**

Trabajo final de grado

Monografía

La gesta del asesino en serie

María Elena Amoroso

CI 2539108-6

Docente tutor: Prof. Adj. Dr. Jorge Bafico

Docente revisor: Prof. Adj. Mg. Luis Gonçalvez Boggio

Montevideo - Uruguay

Diciembre 2022

A la memoria de mi abuela.

A mis hijos que son mi vida.

| ÍNDICE | Página |
|--|---------------|
| Resumen..... | 1 |
| Abstract..... | 1 |
| 1. Introducción..... | 1 |
| 2. Definición y diferenciación del asesino en serie..... | 2 |
| 2.1 La cuantificación numérica..... | 3 |
| 2.2 El requisito temporal..... | 5 |
| 3. Características de los asesinos en serie..... | 7 |
| 3.1 Asesinos en serie organizados..... | 7 |
| 3.2 Asesinos en serie desorganizados..... | 9 |
| 3.3 Asesinos en serie mixtos..... | 10 |
| 3.4 Fases de los asesinos en serie..... | 10 |
| 3.5 Motivación..... | 14 |
| 3.6 Modus operandi..... | 22 |
| 4. Psicopatía..... | 23 |
| 4.1 Pulsión..... | 25 |
| 4.2 Perversión y Sadismo..... | 23 |
| 4.3 Pasaje al acto..... | 27 |
| 5. Infancia de asesinos en serie..... | 30 |
| 5.1 Albert Fish (Aníbal Lecter)..... | 30 |
| 5.2 Theodore Robert Cowell (Ted Bundy)..... | 31 |
| 5.3 Jeffrey Dahmer (El monstruo de Milwaukee)..... | 31 |
| 5.4 John Wayne Gace (El payaso asesino)..... | 33 |
| 5.5 Dennis Raden (Asesino BTK)..... | 34 |
| 5.6 Luis Alberto Garavito (La bestia)..... | 35 |
| 6. Conclusiones..... | 36 |
| Referencias bibliográficas..... | 40 |

RESUMEN

La violencia de los asesinos en serie es desencadenada por causas biológicas, psicológicas genéticas y sociales por lo que se intentará entender, qué lleva a un sujeto a convertirse en un asesino en serie. Intentaré identificar las motivaciones y conductas que llevan al asesino a cometer dicho acto, dando así lugar a distintas tipologías.

Explicaré que el asesino en serie se gesta desde edades tempranas, lo cual desarrollaré desde la literatura elegida, para entender cómo actúan y como son.

Palabras Clave: Asesino en serie, motivación, asesino en serie organizado, asesino en serie desorganizado, asesino en serie mixto.

ABSTRACT

The violence of serial killers is triggered by biological, psychological, genetic and social causes, so we will try to understand what makes a person turn into a serial killer?

An attempt will be made to identify motivations and behaviors that lead the murderer to commit said act, thus giving rise to different typologies.

I will try to explain how the murderer is gestated from early ages, which I will develop from the chosen literature to understand how they act and how they are.

Key words: Serial killer, motivation, organized serial killer, disorganized serial killer, mixed serial killer.

1. INTRODUCCIÓN

En esta producción me propongo investigar a los asesinos seriales. Pero ¿cómo dar cuenta de un asesino en serie dentro de un contexto académico?

Mediante la exposición de múltiples conceptos y siguiendo en este trabajo la perspectiva de distintos autores, desarrollaré lo más adecuadamente posible, el concepto de asesino serial y sus características, para intentar responder a la pregunta de si el asesino en serie se gesta en edades tempranas.

Intentaré ahondar en la fuerza que ejerce el motivo humano, más o menos inconsciente, los determinantes de la conducta donde influye particularmente la fantasía, y que suele comenzar con el maltrato animal y llega a transformar a un individuo en un asesino en serie.

Desarrollaré la tipología, las fases, el modus operandi y los trastornos asociados a esta patología. Finalmente brindaré información a modo de ejemplo, de las infancias de varios asesinos seriales para evaluar si efectivamente ésta es a que influye mayormente.

2. DEFINICIÓN Y DIFERENCIACIÓN DEL ASESINO EN SERIE

Crímenes en serie se referirán a los que serán llevados a cabo de forma reiterada, lo que luego dará nombre a estos sujetos que asesinan de forma repetitiva.

El nombre que llevan es sin más, el resultado del esfuerzo y el compromiso para detener a estos sujetos.

Entre tanto el asesino en serie deberá ser primeramente diferenciado del asesino en masa o del asesino itinerante.

Entiendo como asesino en masa al sujeto que mata a varias personas en lugares públicos, haciendo explotar una bomba en su cuerpo, llevando una autobomba, atropellando gente por una calle, etc. Estos asesinos no tienen un escape planificado o sea que han de ser capturados o muchas veces se suicidan antes.

Se trata de sujetos del sexo masculino, por lo general jóvenes, que han sufrido algún tipo de rechazo por parte de la sociedad o de alguna institución, o han sido objeto de burla en reiteradas ocasiones.

Aquí la perversión sexual no resulta evidente por más que asesinos como Charles Manson¹ la utilizase para mantener relaciones sexuales con sus seguidores. En este caso prima el resentimiento con la sociedad, una desadaptación social que los hace sentirse excluidos, culpándola de sus males.

El asesino itinerante (spreed killer) es un sujeto que asesina a varias personas en períodos cortos de tiempo. Será el tipo de pistolero que ataca en escuelas a tiros, de accionar rápido y va a intentar pasar desapercibido y huir de la escena del crimen. Los motivos de ambos van a diferir de los motivos del asesino serial.

Este asesino en serie va a ser un sujeto que no tenga relación alguna con la víctima. Estos crímenes van a ser llevados a cabo al azar, sin relación entre sus víctimas.

¹ Charles Manson fue un criminal con problemas de salud mental, esquizofrenia y desorden de trastorno delirante.

La estructura de este sujeto transclínico² (Bafico, 2017) va a ser variable y serán capaces de cometer sus crímenes en cualquier lugar, moviéndose de un lado a otro, lo que el autor denominará como transterritorial.

Es EEUU quien cuenta con mayor número de criminales de esta índole

Son asesinos violentos y sádicos, psicópatas sexuales, individuos sin consciencia ni empatía, que encuentran placer en violar y matar a sus víctimas.

(Ressler, 2003) encuentra que estos niveles de violencia física y sexual irán aumentando a medida que el asesino encuentre una nueva víctima, lo que también llevará a perfeccionar su técnica en cada nuevo ataque.

(Ressler, 2005) acuñó la expresión de “asesino en serie”, cambiando así el nombre de “asesino de extraños” que definía anteriormente a estos individuos, y que no era del todo correcta ya que en ocasiones las víctimas eran familiares o conocidos del asesino. Este término le pareció la mejor manera de caracterizar los asesinatos de las personas que matan de un modo repetitivo siendo principalmente adolescentes o adultos que se comportan igual que lo hace un niño cuando quiere llamar la atención.

El asesino en serie entonces debe llevar a cabo una serie de procesos para ser considerado como tal y su condición se constituirá sobre dos criterios, la cuantificación numérica y el requisito temporal, es decir, una persona que mata a tres víctimas o más y entre ellas transcurre un período de tiempo, llamado, período de enfriamiento. Este a su vez no debe ser confundido con el asesino en masa o el asesino itinerante (spree killer).

2.1 La cuantificación numérica.

Según Ressler el límite se ha establecido en tres víctimas de acuerdo a parámetros generales.

Fueron los Kelleher, que establecieron que para hacer referencia a los asesinos en serie se debería tener en cuenta la existencia de un mínimo de tres asesinatos en los que cada

² Transclínico refiere a poder atravesar varias estructuras.

crimen se separe del siguiente por un período de enfriamiento, sin un límite de tiempo establecido.

Ferguson, C. J., White, D. E., Cherry, S., Lorenz, M., & Bhimani, Z. (2003), quisieron definir al asesino en serie afirmando que deben de producirse tres elementos concretos: deberán ser tres o más víctimas, las muertes llevarán aparejadas sensaciones placenteras para quien comete el asesinato y estos asesinatos no serán cometidos por una organización política o criminal.

Schechter establece que deben ser tres mínimamente los crímenes cometidos, que se llevarán a cabo en distintos lugares y que entre ellos habrá un tiempo que durará desde horas hasta años.

(Scrapeck, 1999) también afirmará que serán tres las víctimas, pero se centrará en el lado humano. No encontrará más que su una serie de habilidades que los diferenciarán del resto de la sociedad. Se apoyará en la premisa de que estos asesinos seriales son también humanos y no distintos del resto, pero si habrán de mostrar aspectos extremos de éste.

(Egger, 1998) después de rever su teoría primaria³, estableció la necesidad de instaurar un mínimo de tres o cuatro víctimas. Entre cada asesinato habrá un tiempo prudencial.

(Pintado, 2017) establece que estos sujetos serán responsables de dos o más crímenes, quedando éstos separados por un período de enfriamiento, estableciendo que no existe un plazo determinado para dicho espacio temporal.

Douglas, Burgess y Ressler (2000) redujeron el número de actos delictivos a dos o más. Debido a las modificaciones constantes y a pedido del FBI, se pauta que los asesinos seriales serán aquellos sujetos que asesinan dos o más víctimas, en momentos separados.

Borras Roca (2002) contradice esta propuesta ya que no se toma en cuenta a sujetos que fracasan en sus intentos de dar muerte debido a que son detenidos o que matan una o dos víctimas y al ser aprehendidos no logran cometer un tercer crimen.

A raíz de esto dirá que un asesino en serie será un sujeto que ha de ser movido por condicionantes psíquicos internos, que lo impulsan a cometer reiterados crímenes.

³ Teoría primaria refiere a la teoría en la cual aún no se establece cantidad de víctimas.

Scott (2018) no sólo hablará de que los asesinos maten a tres o más individuos, sino que dirá que estos, habrán de expresar la intención de llevarlo a cabo con anterioridad, se llevarán a cabo durante un período prolongado de tiempo con un período de enfriamiento entre cada uno de los crímenes.

A su entender, los hombres exteriorizarán motivos más de la índole de la fantasía sexual y las mujeres tendrán razones más instrumentales, como el beneficio económico.

De esta manera va a ser Scott quien introduce con su definición la motivación criminal que empuja al asesino a actuar.

2.2 El requisito temporal

El asesino serial es un sujeto que planifica sus crímenes, siendo éstos fruto de sus fantasías.

En medio de estos asesinatos ocurre un período de enfriamiento. Este período de enfriamiento durará horas, días, semanas, meses o años y es el principal elemento que caracteriza a los asesinos en serie, diferenciándolos de otros asesinos múltiples.

Si bien algunos autores establecerán que los asesinos seriales serán aquellos que se toman un tiempo no específico entre un crimen y otro, Holmes y Holmes (1988) establecen que entre cada uno de los asesinatos que se hayan cometido por un mismo sujeto habrá un período mínimo de al menos, un mes.

De este modo, el requisito temporal será el período de tiempo que transcurre entre los asesinatos, el cual será clave para identificar y entender a los asesinos en serie. El período de enfriamiento será el periodo en el cual el asesino se desconecte psicológicamente del acto cometido para poder reintegrarse con normalidad a su vida cotidiana.

Este requisito temporal será el que diferencie al asesino en serie, del asesino en masa y el asesino itinerante.

Existen también sujetos que imitan a estos asesinos en serie por el cual sienten admiración. Los llamados copycat⁴ que no logran sus metas ya que mayormente son detenidos

⁴ Copycat refiere a la persona que copia la conducta, forma de vestir o ideas de otra persona.

de forma rápida. Es de conocimiento que el asesino original es el que mejor podría afirmar cual sería la forma de actuar de su imitador. De acuerdo a esto se

Establece que, en caso de los copycat, estos ocurren con diferencia de años entre el asesino original y el imitador convirtiéndose este último en un asesino en serie y no en una simple acción puntual. Advertimos la importancia de identificar al delincuente originario para prever los futuros movimientos del imitador y proceder a intentar detenerlo.

En estos casos cuando se detiene a un asesino en serie podemos pensar que pueden surgir asesinos que quieran imitarlo solo con el propósito de crear una alarma colectiva pero nunca realmente llegando a convertirse en ese copycat, ya que no desarrollarán la conducta criminal.

Es sabido que esta conducta se relaciona con la trascendencia que se le da a través de los medios a un cierto asesinato. Debido a esto algunos autores dicen que esto trae efectos en el ámbito social (Tarde, 2011)

Cualquier repercusión de un hecho en los medios de comunicación se imita por personas por la motivación o por la metodología que se ve empleada.

Individuos que imitan la forma de vestir, el modo de actuar, el pseudónimo, etc.

Igualmente veremos que no es usual encontrar estas imitaciones. Esto es debido a que para desmembrar o mantener relaciones con un cadáver no basta con leer o ver las noticias, sino que este tipo de asesinato tendría que ir adherido a la personalidad de quien quisiera imitar. Según la literatura la tesis que sostiene que haya asesinos imitadores fue desechada.

El asesino en serie, a diferencia de otro tipo de asesinos, usa la violencia sexual sádica, sobre la víctima. De acuerdo a Hare (1999) la mayoría son psicópatas sexuales, sujetos sin conciencia ni empatía, que encuentran placer en violar y matar.

A lo largo del tiempo se han construido tipologías de asesinos en serie basadas en presuntos móviles, pero uno de los principales problemas que tienen estas tipologías es que las categorías establecidas no llegan nunca a estar bien delimitadas. Así, un asesino en serie encaja en varias categorías al mismo tiempo. Es por ello que no podemos limitarnos a centrar nuestro estudio en los métodos clínicos o psicométricos tradicionales.

De esta manera intentaremos esclarecer el intrincado eslabón de comportamiento que lleva a un individuo a transformarse en un asesino en serie.

3. CARACTERÍSTICAS DE LOS ASESINOS EN SERIE

Si bien el porcentaje mayor de asesinos en serie son hombres, no podemos dejar de mencionar en un párrafo, rápidamente a las mujeres.

Una primera distinción se ha hecho entre las que se distinguen en cuanto a si actúan solas o asociadas a otros, añadiéndose categorías como viudas negras o ángeles de la muerte, pero con falta de información como para poder hacer una clasificación de la tipología de asesinas en serie. Se sabe que son frecuentemente mayores, cuidadosas y socialmente adaptadas. Utilizan ingesta de venenos o inyección mortal para ejecutar a sus víctimas. Las que actúan en conjunto generalmente son más jóvenes y agresivas, y suelen utilizar armas de fuego o armas blancas y tortura. (Antuña, Bellerín y Rodríguez, 2007).

Diferentes autores han elaborado distintas clasificaciones de los asesinos en serie, centrándose en características tales como las de víctima, escena del crimen, motivación, móvil o lugar geográfico donde se comete el crimen.

En Quántico, centro nacional para el análisis del crimen violento y la academia del FBI, lo dividen en dos tipos:

- Por diversión, por lo general refiere a un motivo económico y/o la búsqueda de diversión.

- Clásico, que funciona como cazador/presa y evidencia un motivo sádico/sexual.

Otros los distinguen en:

- Viajeros, quienes cometen asesinatos mientras están en movimiento.

- Locales, que pertenecen a determinada región geográfica.

- Específicos, los que matan en un lugar específico, ya sea su casa, un sótano, un lugar de trabajo, etc.

Diversas clasificaciones que existen, dividen a estos asesinos en, asesinos en serie organizados, desorganizados y mixtos.

3.1 Asesinos en serie organizados

Podemos decir que los asesinos en serie organizados son asesinos que no dejarán huellas en la escena del crimen.

Su finalidad será tanto la gratificación sexual como la de la obtención de un beneficio económico. Será detallado y minuciosos en la escena del crimen como acostumbra serlo en la

vida diaria. Llevará su propio kit de instrumentos para usar en el momento de torturar o dar muerte a su víctima. Se podría decir que el crimen será planificado con lujo de detalles.

Serán quienes ocultan el cadáver o lo transportan para desechar, y serán los que eliminen todo rastro que los pudiese comprometer.

Por lo general abusan de la víctima cometiendo actos sexuales cuando la víctima aún esta con vida. (Tiffon, 2008)

Estas acciones se podrán identificar con acciones propias de los individuos psicópatas. Estos psicópatas no son enfermos mentales sino sujetos que no se adecuan a lo socialmente establecido siendo muy conscientes de su accionar y basándose siempre en la necesidad de estimulación.

Son personas inteligentes que no presentan un pensamiento irracional, pero necesitan el control sobre sus víctimas. No tienen capacidad de llevar una vida afectiva satisfactoria, tienden a culpar a los demás y nunca responsabilizarse. Este tipo de psicópata no muestra un trastorno de personalidad sino un defecto en su naturaleza social, lo que lo convierte en un antisocial.

Entre los rasgos de psicopatía que podemos mencionar se destacan los siguientes.

No saben aprovechar las enseñanzas de experiencias pasadas, son irresponsables, carecen de capacidad para establecer relaciones interpersonales, no tienen control de sus impulsos, ni una moral adecuada, son antisociales, no hay forma de castigo ni estímulo adecuado que les haga cambiar su conducta, presentan marcada inmadurez emocional, son incapaces de experimentar sentimientos de culpa y son egocéntricos.

Es altamente probable que al momento de cometer un crimen el asesino este viviendo situaciones de estrés de cualquier índole, ya sea familiar o laboral o incluso económica. Suelen presentar una vida sexual activa, y presentan particularidades a hora de tener estas relaciones que mantienen de forma impersonal.

Presentan dificultades a la hora de ponerle sentido a lo vivido, reflejándose este hecho en la falta de arrepentimiento y la planificación de reiterados asesinatos. Son siempre personas desafiantes, con pérdida específica de intuición y conductas exageradas bajo el consumo de alcohol o sin él.

Si mencionamos el trastorno narcisista de la personalidad, tienen confianza en ellos mismos y consideran que merecen siempre mejor que el resto, pudiendo sentirse maltratados en caso de que no se los considere de esa forma. No tienen sentimientos empáticos y no muestran capacidad para atender sentimientos de otras personas.

En resumidas cuentas, se caracterizan por una impulsividad, insensibilidad e irresponsabilidad, que les hace ser incapaces de tener un plan de vida normal.

3.2 Asesinos en serie desorganizados

Estos asesinos son los que mostrarán un comportamiento que podemos decir está íntimamente ligado a una serie de padecimientos psicóticos, ligados a la enfermedad mental lo que hará que los asesinatos que sean cometidos por estos se presenten de forma desordenada y sin un patrón específico.

El asesino desorganizado es un sujeto que ha interiorizado el dolor, el miedo y la ira, de manera tal que le es imposible lograr desahogarse de forma efectiva, no logrando la habilidad necesaria para comunicarse adecuadamente de forma verbal, ni expresar bien sus emociones en el contexto adecuado.

Debido a su impulsividad estos asesinos presentan una actividad espontánea, marcada por la excitación y sus víctimas son seleccionadas al azar debido a la imposibilidad de planificación.

Sus crímenes carecen de lógica, no manipulan la escena del crimen, no llevan su propio kit de instrumentos para llevar a cabo el asesinato, son sexualmente incompetentes, no presentan una buena imagen corporal, su coeficiente intelectual es bajo y mayormente son consumidores de alcohol o drogadictos.

Dejarán el arma en la escena del crimen, cometerán el acto sexual con la víctima una vez muerta y despersonalizarán el cadáver.

Por lo general han vivido con padres negligentes con trabajos inestables y un historial de problemas sexuales. En su adultez viven con sus padres o solos, no usan vehículos para trasladarse, y no suelen conocer a la víctima.

Este asesino en serie desorganizado por lo general es del sexo masculino y tienen absoluto desconocimiento de la sexualidad consentida.

De no salir las cosas como las esperan, su nivel de violencia se verá incrementado.

Son sujetos que más que quedarse con objetos que les provean algún beneficio económico, se quedarán con alguna parte del cuerpo. Esta servirá para que les recuerde a la víctima y al hecho violento en sí.

3.3 Asesinos en serie mixtos

Es el FBI que encuentra que no alcanza con la definición de organizado o desorganizado, sino que es indispensable una nueva categorización.

Es así que surgen los llamados asesinos mixtos ya que estos tienen rasgos de ambas categorías anteriormente citadas.

Esta nueva denominación se produce cuando en la escena del crimen aparecen indicios tanto de asesinos organizados como de desorganizados.

Esto podría establecerse en una escena totalmente ensangrentada, con miembros mutilados pero a su vez habiendo sido planeado de forma organizada.

Si bien es sabido que las escenas cuando se presentan limpias por lo general están ordenadas y cuando por el contrario se encuentran descuidadas, están desordenadas, la categoría mixta les asignaría un punto medio entre estas.

Hay autores que discrepan con esta categoría ya que si hubiesen muchos crímenes designados como mixtos tendería a desaparecer la caracterización de organizados y desorganizados. Otros autores aseguran que ningún criminal encaja de forma perfecta en la categoría organizado o desorganizado sino que están en algún punto intermedio refiriéndose a la tipología mixta.

Igualmente al hacer referencia a que muchos asesinos cambian su modo de actuar en el curso de sus asesinatos, podrían pasar de tener conductas organizadas a tener otras desorganizadas encuadrando así en la tipología mixta.

Cuando se extrapola a las conductas femeninas, veremos que la mayoría planifica la acción pero rara vez va a acarrear el cuerpo, dejándolo en la escena, propio de los asesinos desorganizados.

3.4 Fases del asesino en serie

FASE ÁUREA

En esta fase el asesino atraviesa una retracción a su mundo, podríamos decir que es una retracción a un mundo autista.

Esta fase se acentúa y es dedicada mayormente a la fantasía. Es aquí donde se producen los primeros síntomas relacionados con los criminales seriales. Es una etapa que les brinda un sentimiento de superioridad a través de los actos cometidos ya que esta fase se va a repetir, así como los crímenes. Las fantasías serán muy elaboradas y muy detalladas en cuanto a contenido y desprovistas de todo límite que marque la ley.

Esta fantasía está plagada de contenido sexual, violencia y muerte. El escaso control será una característica dentro de la aparente normalidad.

Si bien el sujeto sigue funcionando con aparente normalidad en el intercambio externo, en su interior la tensión se ve aumentada impidiéndole controlar su fantasía.

Esta falta de control es la que lo impulsará a la violencia del asesinato. Es de esa manera que entrará en la segunda fase para así dar curso a su fantasía.

Esta fase podemos decir que es propia de todas las tipologías establecidas para poder catalogar a los asesinos en serie, pues tanto los organizados, como los desorganizados y como los asesinos mixtos tienen esa fantasía previa a la acción criminal.

Igualmente, los desorganizados pueden no atravesar esta fase en algún momento ya que a consecuencia de una serie de momentos alucinatorios podrían llevarlos a matar como consecuencia de la propia enfermedad mental que pueden tener. Esta conducta criminal estaría basada en la enfermedad mental que sería la que los impulse a cometer los crímenes por las voces que los comandan. Este comando, que en estos casos sería el detonante del asesinato equivaldría de alguna forma a la fantasía. Este detonante estaría íntimamente ligado al instinto homicida primitivo, orientado a asesinar a personas que de alguna manera han generado este instinto criminal en ellos. Es posible que la fantasía de ese modo estaría ligada a personas de su círculo más próximo que hayan causado malestar en ellos, independientemente de si son padres, tutores o allegados. Así también su instinto criminal podría exacerbarse con personas que tuvieran algún parecido a estos.

Algunos individuos tendrán mayor o menor autocontrol. Los de mayor autocontrol tienden a reflexionar sobre las acciones que van a llevar a cabo y los que tienen menor autocontrol van a ser los más propensos a cometer estos delitos. La fantasía los va a oprimir de tal manera que no va a haber forma de poder detener el devenir de sus actos.

FASE DE BUSQUEDA

En esta fase comienza la búsqueda propiamente dicha. La fantasía ya no va a ser más un mundo personal que no tenga repercusión en lo exterior.

Empezará a salir en busca de una presa, vagando por las calles buscando sitios en los que pueda encontrar una posible víctima. El objetivo ya está determinado y empieza a trabajar en ello.

Cuando el asesino se encuentra en esta fase, dependiendo de su motivación comienza la búsqueda de aquella persona que más se ajuste a sus pretensiones.

FASE DE CAZA

Aquí desplegará su batería de encantos, con apariencia inofensiva, y de total normalidad. Generará encuentros casuales después de haber seleccionado a la víctima. Le hará sentirse cómoda y segura y de ese modo ganará su confianza para lograr que esa misma confianza haga que la víctima decida por ejemplo, subir al auto que la llevará a su destino fatal.

Esta conducta de acercamiento es así entrenada y puesta a prueba, otorgándole al asesino un encanto y un placer especial. Es así como comienza a visualizar su fantasía hasta que ésta se convierta en realidad.

En este punto se puede decir que comienza el goce.

También hay individuos que atacan de modo sorpresivo, entrando violentamente a algún lugar o simplemente atrapando una víctima en la calle. De todas formas será más característico que lo hagan seduciendo y creando el ambiente de confianza.

FASE DE CAPTURA

En esta fase se avecina el ataque. La planificación y el secuestro de la víctima es ahora un hecho. La víctima es llevada mediante engaños y el asesino va a disfrutar de las reacciones que su víctima comienza a experimentar.

FASE DEL ASESINATO

La tortura, los golpes, los cortes, la violación o mutilación va a poder ser grabada, filmada o fotografiada para brindar placer al asesino, aún después de consumir el hecho. Este momento es donde el asesinato sustituye al sexo y el momento de la muerte sustituye al clímax. Es una búsqueda de placer, que es la meta desde que el sujeto comienza a fantasear.

La tensión que ha acumulado es por fin descargada dando muerte a su víctima de modo en que lo imaginó en sus fantasías. Si bien el goce está asegurado, siempre quedará la sensación de insatisfacción una vez terminado el acto.

FASE FETICHISTA

Esta fase es en la que se puede ver la conducta que denigra al cadáver.

El asesino se va a satisfacer morbosamente con el mismo.

La fantasía generada será intensa pero la muerte ha de resultar demasiado corta. De ahí es que entonces el asesino tome un objeto personal de la víctima, ya sea amputando alguna parte de ésta o llevándose algo que le recuerde la escena como trofeo.

Esto le servirá para recordar la escena, a la víctima y al goce de su fantasía. Los objetos tomados tendrán un significado especial. Este modo de actuar es propio de los asesinos organizados con el propósito de recordar el momento del crimen y mantener por mayor cantidad de tiempo la fantasía de manera más gratificante.

Muchos asesinos vuelven a la escena del crimen, incluso mientras la policía trabaja en ella. Son capaces de aparecer en sepelios o acercarse peligrosamente al entorno de la víctima. Por último la tensión disminuirá.

FASE FINAL

Esta fase se caracteriza por ser una fase depresiva, provocándole al asesino un malestar emocional muy grande. La depresión se instala generando todo tipo de angustias, incluso la idea del suicidio. Para lograr salvarse de este estado, comenzará a planificar el próximo ataque. Esta nueva planificación traerá aparejada una nueva estrategia para incluso perfeccionar el ataque anterior, mejorando todo lo que piense, no salió como debía. En esta fase el asesino entra en un bucle del que solo podrá salirse con la aparición de una nueva fantasía y ésta podrá ser aún más violenta y cruel que la anterior. Es importante así demostrar que esta situación tiene un patrón repetitivo, al entender que el asesino no queda satisfecho y por ello reproducirá crímenes y perfeccionará futuros asesinatos.

Esta fase es también llamada, fase de enfriamiento ya que la calma radica en la entrada a la fantasía nuevamente. Tras cometer un asesinato el asesino en serie tiene una sensación de alivio y en ella permanece hasta cometer un nuevo crimen. (Abeijón, 2005)

3.5 Motivación

El concepto de motivación hace referencia a la integración de procesos mentales que regulan la intensidad y el sentido de acercamiento o evitación de un comportamiento, y de esa manera determina la dirección hacia la meta. González Serra (2008)

La motivación abarca un campo escasamente delimitado. Desde el impulso más básico hasta el motivo subconsciente más complejo que alienta a un individuo a un acto anormal o sintomático, y el análisis de los motivos que pueden atribuirse para explicar una conducta semejante.

Pero ¿qué es lo que motiva a un asesino en serie?

Estando motivados, ¿seremos todos capaces de matar?

Para comprender la motivación debemos ir más allá e incluir los determinantes de la conducta y para distinguir qué determina esa conducta tendremos que advertir que el resultado de ésta, es un conjunto de determinantes tanto de la persona como del medio en donde se encuentra inserta.

La conducta está determinada por el esfuerzo y la habilidad de una persona para realizar una tarea, y a su vez parcialmente determinada por la comprensión que tenga de la tarea en sí.

Esta comprensión o las ideas que de ella surjan, o las expectativas que se tengan al respecto son denominadas variables cognitivas que nos ayudan a explicar la conducta humana.

El deseo consciente es algo que desde que se tiene, aflora, y el uso de razón, algo cotidiano que guía el accionar diario, íntimamente ligado a lo que se hará.

Estudios de los propósitos conscientes guardan una correlación aproximada de 0,95% con las acciones que serán llevadas a cabo (Mc Clelland, 1989)

La motivación tiene que ver con la forma en que la conducta se inicia, es activada, mantenida, dirigida e interrumpida. Entonces tiene un porqué. (Reeve, 2009)

Este porqué veremos que no es solamente motivacional, sino que deberá incluir todos los determinantes de la conducta.

Otros autores identifican diversas propensiones instintivas que impulsan la conducta normal. De acuerdo a una concepción conductista podemos afirmar que todas las características humanas son aprendidas y no están necesariamente basadas genéticamente en lo heredado. Si bien las necesidades fisiológicas como el hambre son innatas hay otras, las adquiridas, mucho más complejas.

Existen en todas las sociedades, conductas que debemos seguir y otras que siempre han estado prohibidas. En el mundo actual nuestra sociedad favorece el entretenimiento, el mundo virtual, el espectáculo y mayormente vemos una y otra vez que se elude la exigencia. En nuestro diario vivir lucimos una y otra vez productos que se comercializan con imágenes a veces de asesinos reales y a veces ficticios, pertenecientes a libros escritos, a personas de la vida real o personajes creadas por cineastas. (Serrano, A.2009)

No estamos dando a entender que las redes o los medios de comunicación sean generadores de un asesino en serie, pero indirectamente pueden estar ayudando o incitando a que personas con mayor propensión a cometer dichos actos, incurran en ello.

(Ressler y Shachtman, 2005) afirman que las películas de acción, que son llevados a la pantalla, los teléfonos celulares y muchos otros dispositivos tecnológicos, las revistas y la pornografía, acentúan la similitud de los aspectos más oscuros de las culturas entrelazadas, aspectos que engendran la violencia misma.

Sabemos que la violencia como tal no sigue ningún patrón específico, pero podríamos decir que hay diferentes tipos de agresión. La agresión hostil y la instrumental.

La agresión hostil, que hace mención a las distintas acciones que inducen a cualquier tipo de insulto o agresión física, en otras palabras, que hagan que la víctima tenga algún tipo de sufrimiento, y la agresión instrumental, que es el resultado podríamos decir, de un capricho. Un estado que presenta alguien para obtener algo de lo cual carece y casualmente lo tiene alguien que potencialmente puede ser su próxima víctima. El fenómeno de los asesinos en serie lo veremos ligado a ambos tipos de agresión.

Entonces, ¿qué características inducen al asesino en serie a comportarse de este modo?

Alfred Adler en (Oberst, 2015) consideró que los niños, sufriendo la debilidad de ser pequeños, desarrollan un afán de superioridad ante la clara capacidad del adulto, impulso más decisivo incluso que el sexual. Por este impulso es por el cuál de alguna manera, compensan su debilidad.

Este, si evoluciona bien, se convierte en “interés social”, (una búsqueda semejante a la autorrealización). Para sostener aún más esta teoría, hay un instinto agresivo y un impulso de poder que Freud le reconocería a Adler, a pesar de su convicción de la primacía del impulso sexual. (Figueroa, 2104)

Y por último y relacionado a esto, aparece la ansiedad, que procede del desamparo, del aislamiento, del maltrato, de una gama de factores externos y hostiles del entorno que va a moldear al individuo y su conducta.

Esta inseguridad, es decir, esta ansiedad que se deriva de las necesidades básicas como lo es el alimento, lo hace en mayor medida de la tensión que es transmitida de la madre hacia el niño.

En la infancia se organizan las experiencias y el individuo se adapta a ellas de manera tal, que el esfuerzo puesto ahí tendrá como resultado reducir al máximo la ansiedad.

Sabemos bien que con el objetivo de sobrevivir debemos cubrir ciertas necesidades básicas, para contribuir a la bajada de tensión que provoca la ansiedad.

Estas necesidades motivan la conducta, y ellas son: la necesidad de afiliación (acercarse, cooperar o alternar con otro individuo), la de agresión (superar violentamente una oposición), asistencia (ser cuidado, protegido, apoyado, amado, orientado, mimado, perdonado y consolado), autonomía (liberarse de una limitación, romper un confinamiento, resistirse a la coacción y a la restricción, ser independiente y libre para actuar de acuerdo a un impulso, desafiar convencionalismos), comprensión (hacer o responder a preguntas, mostrarse interesado en la teoría, especular, formular, analizar y generalizar), crianza (proporcionar simpatía y atender necesidades de otro desamparado, como podría ser un animal o cualquiera más débil, cansado o enfermo, ayudar a alguien en peligro, alimentar, socorrer, apoyar, proteger, cuidar y curar), defensa (proteger al yo de críticas y ataques, ocultar o justificar una mala acción, un fracaso o una humillación), deferencia (admirar o ayudar a un superior, elogiar, alabar, someterse por voluntad propia a la influencia de un aliado, aceptar lo establecido), dominancia (controlar su entorno, disuadir, restringir o prohibir, influir o dirigir la conducta

mediante seducción o persuasión), evitación de daño (sustraerse al dolor, a una lesión física, a la enfermedad o a la muerte, escapar de situaciones de peligro o adoptar medidas de precaución), evitar la humillación, el menosprecio o la burla, abstenerse por miedo al fracaso. Ser visto, ser escuchado, excitar, sorprender, como también reconocer inferioridad, error, derrota.

También necesidades como el juego, el logro (superar obstáculos, incrementar la autoestima), superar la debilidad o reprimir el miedo.

Formar una relación, cohabitar sexualmente, lograr limpieza, buena disposición, higiene, así como excluir, abandonar o ser indiferente a algo inferior, entre otras.

McClelland (1989)

Solo tres de esta lista de necesidades que motivan la conducta han sido objeto de estudio. La necesidad de logro, de afiliación y de poder o dominancia.

La necesidad de logro es el deseo de alcanzar una meta con cierto nivel de excelencia, en una tarea competitiva.

La necesidad de afiliación, es el interés por establecer, mantener y restablecer relaciones positivas con otras personas, más que nada por el miedo a la soledad y el deseo de intimidad, asociado al contacto y el deseo de mantenerlo.

La necesidad de poder, es la preocupación por causar un impacto positivo en los demás a través de la influencia, la persuasión, la ayuda, la discusión o la agresión.

McClelland (1989)

Satisfechas las necesidades fisiológicas y de seguridad, surgen las necesidades de asociación, de amor, de afecto y de participación. La falta de un lugar en el grupo aparece entonces como algo más apremiante que la sensación de hambre o peligro. La frustración de las necesidades de amor y de afecto conduce a la falta de adaptación social. (Maslow, 1975)

Las necesidades de estima conllevan un deseo propio de realización y suficiencia, de dominio y competencia, de confianza y libertad. Y, a nivel social también el deseo de prestigio y reconocimiento, una buena reputación, un buen lugar social, y ser apreciados por el entorno. La satisfacción de estas necesidades lleva a sentimientos de autoconfianza, pero su frustración produce sentimientos de inferioridad, debilidad, desamparo o impotencia, sentimientos que pueden llevar al vacío y al desánimo, originando reacciones emocionales desmesuradas o

inapropiadas, que a su vez, originan estados de ánimo depresivos, ansiosos, o ambos, llevando a la neurosis de carácter, término que hoy conocemos como distimia, que a su vez ya no hace referencia a conceptos psicodinámicos. Es en definitiva un conflicto intrapsíquico, dónde el mismo no se expresa solamente en síntomas sino también en una estructura rígidas del carácter. Dicho de otro modo, un resto de la neurosis, un acting out de conflictos neuróticos que origina conductas antisociales.

Cuando las necesidades se encuentren satisfechas, recién se podrá prestar atención a las que siguen, que son las de seguridad y protección. Sólo cuando las primeras estén satisfechas estaremos en condición de poder atender las siguientes y entonces poder establecer adecuada relación con nuestros semejantes.

La satisfacción de la necesidad con la consecuente aparición de nuevas necesidades es igual de importante para la determinación de la conducta, como la privación de esa satisfacción. Y cuando ellas se hallan satisfechas, la seguridad es la que va a determinar entonces la conducta. La inconsistencia del adulto, creando un mundo no predecible ni ordenado va a crear inseguridad en la infancia.

No todas las necesidades están presentes en todos los individuos, además varían en su fuerza e intensidad. (Murray, 1938) no estableció una jerarquía de necesidades, concepto que después fue desarrollado por (Maslow, 2004), pero si valoró que cuando dos o más necesidades entran en conflicto, la más insistente será satisfecha primero.

Disponemos de unas necesidades más prepotentes, (se vuelven muy urgentes si no son satisfechas), básicamente las fisiológicas. Otras necesidades pueden ser satisfechas juntas, por ejemplo, la necesidad de logro y de reconocimiento, de poder y dominación o de logro y exhibición.

En cuanto a los roles sociales, podemos mencionar que son componente necesario de la existencia, y de la convivencia, al pertenecer a una sociedad y desempeñar roles determinados, tanto en lo cultural como en el grupo de pertenencia. Un observador puede inferir una necesidad a partir de las siguientes señales: un efecto o patrón de conducta típica; la búsqueda y evitación de ciertos tipos de presión; la expresión de una emoción específica, y

señales de satisfacción o insatisfacción con los efectos de la propia conducta. Para evaluar las necesidades, (Murray, 1959) desarrolló el Test de Apercepción Temática, TAT.⁵

Cuando Holmes, R. M., & DeBurger, J. E. (1985), hablan sobre las motivaciones que influyen en los asesinos en serie, necesitan hacer diferencias y establecen distintos tipos.

El visionario, haciendo referencia a quienes cometen sus crímenes basándose en voces o alucinaciones que les ordenan de algún modo cometer los crímenes. Son sujetos que por lo general han perdido todo contacto con la realidad.

El misionero que es la persona que sienten tener una responsabilidad. Esta responsabilidad basada en liberar al mundo de prostitutas por ejemplo o de vagabundos o de cualquier persona que consideren perjudicial para el resto de la sociedad.

El hedonista que es el sujeto que comete estos actos exclusivamente por placer.

Por último, podemos decir que aproximadamente el 83% de las motivaciones por las cuales actúan los asesinos en serie responden a tres premisas básicas; placer, beneficio económico o indignación.

El placer, haciendo referencia a sensaciones de deleite que les deja a determinados criminales la consecuencia de sus actos.

Esta modalidad se relacionaría con el hedonismo, ya que estos asesinos actúan por la satisfacción que otorga asesinar a otra persona, pudiendo realmente discernir entre la vida o la muerte. Puede haber variaciones para establecer en qué momento se da la mayor excitación debido a que algunos lo sienten antes, otros durante y otros después del crimen. Igualmente tomaremos en cuenta como regla general que haya contacto físico con la víctima para sentir el placer y la estimulación de poder y control, que es propia de estos asesinos. Por lo general será de forma directa, cuerpo a cuerpo, estrangulamiento, arma blanca o cualquier objeto que pueda causar daño.

Otro, es el que saca un beneficio económico. Este engloba a los criminales que quieren obtener una recompensa del asesinato. (Aamodt, 2016) no especifica que lleva al sujeto a cometer dichos actos. Esto podría ser por un interés personal o como encargo por un tercero,

⁵ TAT es un test de apreciación temática que consiste en 31 láminas acerca de las cuales se pueden construir narraciones. Se presenta en dos sesiones y medida que avanza se aprecia lo que permanece, aunque la historia pueda variar.

en cuyo caso podríamos estar haciendo referencia a los asesinos a sueldo, no específicamente a asesinos en serie.

Estas acciones se traducen en un sentimiento de grandeza, y buscando de forma reiterada disfrutar de estas emociones que les hacen sentirse satisfechos.

A estos últimos los podemos dividir en:

Los lujuriosos que son aquellos que buscan emociones relacionadas con el sexo llegando a cometer actos necrófilos, y los que se orientan solamente a conseguir tener emociones fuertes y realizan estos actos para proporcionarse satisfacción física. Estos pueden llegar a tener a su víctima viva por largos períodos de tiempo infringiendo una violencia extrema sobre esta.

Es el asesino que mayormente busca estar cómodo y su esfuerzo se enfoca en la obtención de algún beneficio.

Y por último el que quiere conseguir el control. Son sujetos que necesitan conseguir el poder bajo la forma de control absoluto de su víctima. Esta deberá obedecer todas las órdenes de forma pasiva para que el sujeto esté satisfecho de algún modo.

El FBI estudió los distintos casos y estableció una sucesión de motivaciones que consideraron decisivas en lo que se refiere a la actuación criminal que desarrolla un asesino en serie.

De esa manera surgieron las diferentes categorías:

1. Bandas criminales: Consideradas un conjunto de sujetos que recibirán una paga de forma monetaria, para cometer asesinatos relacionados con el narcotráfico o con la delincuencia organizada.

2. Beneficio económico: El sujeto se va a beneficiar económicamente por los asesinatos que realiza. Estos actuarán de forma solitaria.

3. Ideología: Estos tendrán como finalidad cometer asesinatos para promover metas o ideas que persiga una determinada persona o grupo específico.

4. Indignación: Mostrando de esta manera la hostilidad hacia la sociedad toda o hacia alguna parte de ella.

5. Poder: Hará referencia a quienes presenten una forma autoritaria al llevar a cabo sus asesinatos.

6. Psicosis: El trastorno psicótico o episodios psicóticos, es un trastorno mental grave, donde el sujeto pierde contacto con la realidad, pudiendo cometer crímenes a consecuencia de

alucinaciones o delirios paranoicos. Identificados generalmente con asesinos desorganizados, podemos asociarlos a los trastornos mentales tales como esquizofrenia, paranoia, y delirium tremens.

7. Sexualidad: Presentado como el deseo de un sujeto que culminará en una acción criminal, más allá de que en la escena del crimen queden o no rastros del contacto sexual. Si bien es una buena clasificación, esta no debería estar emparejada con los asesinos en serie, ya que las bandas criminales no deberían ser identificadas como tales.

También cabe resaltar que las de ideología podrían asemejarse más a actos políticos o de otra índole pudiendo mejor identificarla con sujetos genocidas más que con asesinos en serie.

Por último, la Universidad de Radford (Florida), realizó un estudio sobre una muestra de 4743 asesinos en serie y de 13105 víctimas que ha determinado las motivaciones que se ocultan dentro de las acciones criminales de estos sujetos. (Aamodt, 2016)

¿Qué pasa desde el punto de vista del funcionamiento cerebral en cuánto a la conducta asesina?

En el plano neuropsicológico veremos una pérdida del control de estructuras subcorticales⁶.

Las acciones agresivas y el miedo están sustentados en la amígdala⁷ pudiendo de esta forma incidir en esta.

En el plano neuro comportamental sabemos que las lesiones prefrontales⁸ pueden dar comportamientos agresivos y de la misma manera crear adultos transgresores predisponiendo a los sujetos a cometer acciones violentas.

⁶ Conjunto de formaciones neurales, ubicadas en la profundidad del encéfalo.

⁷ Parte del sistema límbico que procesa y almacena las reacciones emocionales.

⁸ Lesiones en el área cortical, que es responsable de la planificación motora organización y regulación. Esta área integra la información sensorial y regula la función y acción intelectual.

En el plano de la personalidad, toda lesión frontal puede generar actos totalmente impulsivos, inmadurez y falta de control sobre si mismos lo cual predispone también a conductas violentas.

El deterioro de las habilidades sociales siempre lleva a desarrollar conductas agresivas y no idóneas para lograr superar un conflicto de la manera adecuada. Un descenso de la misma capacidad de razonamiento en el plano cognitivo que se puede ver traducido en el fracaso escolar primeramente y que va a poder ser gestante de todo lo que venga detrás. (Sosa, 2010)

3.6 Modus operandi

Toda conducta criminal lleva consigo una firma de autor. Esta firma nos muestra por regla general el porqué del crimen. Con la firma queda de alguna manera reflejada la conducta y fantasía del asesino en serie en cuestión. Intentamos ver por medio de ella, las necesidades psicológicas a satisfacer, siendo la firma de este modo, un reflejo conductual de la fantasía.

Por ello se deben utilizar métodos que resulten efectivos en poder comprobar quien puede ser responsable de cometer una serie de asesinatos.

Entonces se recurre al modus operandi, a la firma dejada en la escena por quien comete el asesinato o por conductas de forma de ritual que son llevadas a cabo por el criminal.

Para ello se necesita recolectar toda información posible, por cualquier medio posible siendo por supuesto de fuentes en las que podamos confiar.

De esta manera se revisará y se elaborará un plan para poder dejar claras las características del crimen. Se estudiará y se pasará a señalar las principales características del hecho. Se intentará siempre encontrar los factores identificativos del modus operandi y de todo lo que configure el ritual.

Se deberá determinar si existe algo concreto que realmente nos de la pista de que los hechos puedan haber sido cometidos por el mismo sujeto y se preparará un informe detallando cada uno de los elementos que se hayan utilizado para poder así identificar el hecho criminal.

El modus operandi será fundamental ya que aportará mucha información de la escena, aun cuando no se tenga ninguna identificación de quienes hayan perpetrado el hecho. (Keppel, 2008)

Igualmente, no podemos dejar de tener en cuenta que los asesinos van a ir perfeccionando estrategias, alterando modos de actuar según la experiencia que vayan teniendo, dada por ese aprendizaje que logran cada vez que cometen un nuevo crimen.

Esto podría complicar, pero de todas formas la firma criminal, si bien podría cambiar de alguna manera, mayormente seguirá siendo la misma independientemente del tiempo transcurrido entre los asesinatos.

Esta firma delata rasgos de personalidad y patologías asociadas al crimen y se repiten sin importar como se cometa el crimen.

Hay autores que separan el modus operandi de la firma y resaltan que los elementos que componen la firma de un asesino son manifestaciones de sus propias fantasías siendo siempre de esa manera algo significativo para el asesino, reflejando de alguna manera su composición psicológica.

Igualmente se deberá tener en cuenta que la firma podrá ser modificada, así como los patrones de ataque o las características de la misma escena del crimen. (De los Heros, 2021)

4. Psicopatía

¿Qué podemos decir de este asesino?

¿Es un psicópata, un antisocial o puede ser llamado un monstruo?

La psicopatía, constituye un grave trastorno de la personalidad. Algunos autores aseguran que los asesinos en serie tienen, un trastorno antisocial de la personalidad, como define el DSM (Manual estadístico de diagnóstico de los desórdenes mentales), que contiene una clasificación de éstos, y que al día de hoy va por su quinta edición.

Los trastornos de la personalidad son patrones de pensamiento, percepción, reacción y relación que causan malestar o deterioro funcional. Principalmente problemas con la identidad y el funcionamiento interpersonal.

En todos los trastornos de personalidad parece haber factores hereditables en un 50% lo que argumenta en contra de que sean solo defectos de carácter, generados por un entorno adverso.

Este trastorno antisocial de la personalidad está caracterizado por el salto que se da a las normas sociales. Los sujetos que sufren esta patología tienen una limitada visión de su autoestima y se encuentran siempre en busca de nuevas sensaciones, poniendo ahí en juego su instinto criminal. Cosifican a las personas y no les preocupa las consecuencias de sus actos.

Actualmente, psicópata constituye un término descriptivo más específico que trastorno antisocial de la personalidad.

Ey (1994) habla de una dificultad a la hora de definir criterios situándose en la frontera de la psiquiatría y la criminología, constituyendo casos sumamente difíciles, que exigen el esfuerzo constante de ir más allá de una simple descripción para entender que define al psicópata. "Personalidad psicopática", (Schneider, 1923), término que desarrollará este autor, es el que se desarrollará en el libro de Henry Ey, (Ey, 1994) entendiéndose que no se trata solo de concebir lo congénito y lo adquirido como recíprocamente excluyente sino que se intenta comprender la organización de la personalidad psicopática que deriva tanto de predisposiciones somáticas como de determinantes sociales perjudiciales que hacen que el sujeto sea incapaz de equilibrarse por sí mismo.

El psicópata presenta dos grandes factores disfuncionales en su personalidad: uno conductual, cuyos criterios son muy similares al trastorno antisocial de la personalidad y otro afectivo, con rasgos de insensibilidad, frialdad y narcisismo. De este modo el psicópata satisface el criterio del trastorno antisocial de la personalidad aunque no todos quienes tienen ese trastorno son psicópatas.

Otros autores hablan de un psicópata primario y otro secundario. El secundario o sociópata carece de una socialización adecuada por falta de figuras parentales, ambientes hostiles, pobreza económica, etc.

El psicópata primario recibe una correcta educación pero carece de sentimientos auténticos y no lo preocupa el castigo.

Los psicópatas se camuflan entre la sociedad. Existen en todas las clases sociales y en todas las sociedades. Son personas inteligentes, atractivas, sin trastorno del pensamiento, sin ansiedad y sin timidez alguna. Capaces de engañar, desacreditar, robar y matar, sus aspectos más salientes son la envidia, la hiperactividad, el desprecio, el placer sádico y la ira. Son egocéntricos y narcisistas, con un yo grandioso.

Manipulan a las personas y a las situaciones siempre para beneficio propio. Son impulsivos y su motivación es constante en cuanto a experimentar el poder, manteniendo el control sobre sus víctimas. No padecen depresión y tienen una elevación constante del afecto a veces rayando la hiperactividad.

No tienen muchas relaciones interpersonales, no son escrupulosos, no tienen autocritica ni son capaces de amar, al ser carentes de sentimientos.

Según (Cleckley, 1941) pueden cometer cualquier tipo de desmanes sin tener una meta, y sus actos dañinos son llevados a cabo sin motivación aparente. Son personas que no parecen raras sino felices y ajustadas, depredadores que encandilan, y se abren camino en la vida sin piedad, dejando corazones rotos, expectativas arruinadas y billeteras vacías.

Los asesinos en serie son psicópatas sexuales que crean su propio código de comportamiento. Dado esto, no van a sentir culpa por estar quebrando ninguna ley, salvo cuando quiebren algún reglamento propio.

Los psicópatas distinguen el bien del mal y por ello su comportamiento, aunque adictivo, finge ser el adecuado, comportándose inadvertida y exageradamente bien en la sociedad, estrategia que es altamente positiva para pasar inadvertido.

Se involucran en una violencia instrumental, premeditada, y a sangre fría, mientras que las personas que sufren del trastorno antisocial de la personalidad instrumentan una violencia defensiva.

El crimen entonces estaría motivado por un carácter pragmático, mientras encuentran placer de la situación de poder y control sobre su víctima.

De ese modo se ajusta el perfil del psicópata, por su incapacidad empática y la carga sexual del acto criminal.

Hare en su diagnóstico de psicopatía dice que son criminales violentos. Tienen locuacidad y encanto superficial, sentimientos de grandeza, y egocentrismo. Tienen la continua necesidad de estimulación y tendencia al aburrimiento. Son manipuladores, sin sentimientos de culpa. Insensibles y crueles, tienen una afectividad superficial, falta de expresión, total ausencia de empatía y presentan alteraciones en el funcionamiento cerebral.

4.1 Pulsión

Para hablar de perversión, primeramente, debemos enunciar el concepto de pulsión. Freud dice que la pulsión no proviene del exterior, sino que está inserta dentro del propio organismo, es decir, es una necesidad interna, que es cancelada solamente mediante la satisfacción.

A la pulsión le podemos atribuir cuatro características. Ellas son, el esfuerzo, que es el trabajo que ese esfuerzo representa, la meta que se alcanza cancelando ese estímulo, el objeto, que es aquello por lo cual se logra alcanzar la meta y la fuente que tiene origen en lo somático y se traduce en tensión o en impulso.

4.2 Perversión y Sadismo

Al hablar de perversión, (Ey, 1994), podemos decir que el análisis de la personalidad del perverso recoge todo tipo de obras y demuestra que la perversión sexual existió, existe y es un aspecto de toda la humanidad. Freud y la escuela psicoanalítica por medio de la exploración del inconsciente, afirman que si bien la infancia no es una monstruosidad, tampoco es angelical.

La infancia es considerada una inmadurez con todas las virtualidades de las perversiones. Aquí encontramos el inicio de toda disposición sexual indiferenciada del niño.

Es así que se lo llama perverso polimorfo, para decir de ese nombre que se le adjudica, quien puede sentir placer sexual de distintas maneras.

En cuanto a la gesta de las perversiones, el psicoanálisis habla de una fijación a determinadas conductas y relaciones objetales, experiencias primarias de placer a las que el sujeto regresa. Desde la fase pre genital, la defensa contra la angustia provocada por la prohibición de placeres primarios genera una suerte de ambivalencia en las pulsiones. Estas dificultades de la libido se resuelven en situaciones fantasmáticas, donde ésta se satisface a través de sistemas simbólicos de equilibrio o compromiso. Esto determinará algún tipo de vulnerabilidad para el desarrollo de la vida futura. De esta manera las perversiones podemos decir que son, placeres prohibidos cuya exigencia es absoluta.

La perversión entonces sería un fenómeno anacrónico cuya dinámica desvía la sexualidad.

Esta conducta infantil anacrónicamente fijada desde el descubrimiento de la sexualidad infantil, continúa expresándose en el adulto como un fantasma inconsciente. Una suerte de condicionamiento psicosocial.

Henry Ey, (Ey,1994), sostiene que el psicoanálisis ha tenido un rol fundamental en el estudio de las perversiones ya que esta visión dinámica nos muestra mediante la conducta manifiesta, la trayectoria desde la necesidad al deseo, del organismo fisiológico y de sus instintos a la existencia consciente, a través de la elaboración de los fantasmas y las conductas. Esto de manera concreta nos muestra que los conceptos de normalidad y perversión forman parte de una estructura, que es propia de los seres humanos.

Posteriormente la escuela psicoanalítica le ha de discutir a Freud el origen de las perversiones consideradas por Melanie Klein como una defensa dirigida contra una angustia primitiva y no como una simple regresión a determinadas conductas y deseos.

Otros autores dirán que el psicoanálisis reduce la vida psíquica a cuestiones inconscientes y encuentran importantes lo relacionado a las perturbaciones profundas de la personalidad y de la existencia del perverso, destacando como el entorno del sujeto lo afecta por sobre la satisfacción del placer parcial.

El perverso no sabe de qué goza. El masoquista cree que busca el goce del otro pero esto es en realidad es la búsqueda de la angustia del otro, o sea, una forma de poner al otro en la posición de objeto.

Sadismo y masoquismo son perversiones que no pueden separarse. Un sádico es siempre un masoquista al mismo tiempo. Por ello debe estudiarse el sadomasoquismo para la comprensión de la sexualidad normal.

El sadismo puede degenerarse en conductas simbólicas como el sadismo moral cuyo componente sexual no es vivido por el sujeto (violencia, castigo, etc.). Una guerra sería de esta forma un desencadenamiento organizado de un sadismo colectivo. Estas conductas criminales en su mayoría, están en potencia dentro del sadismo.

En cuanto al fetichismo, esta perversión se vincula solamente al hombre y sería, la vinculación erótica a un objeto que ha de ser necesario para la excitación sexual.

La relación de este con otras perversiones es frecuente, particularmente con el sadomasoquismo.

(En el caso de las neurosis lo haría con el objeto fóbico)

4.3 Pasaje al acto

Si bien son muchos los factores a tener en cuenta para poder afirmar el hecho del pasaje al acto, este pasaje al acto es insostenible y deviene en acto perverso.

Aquí podemos destacar el rol de la madre como fundamental, debido a que no ha habido una adecuada separación y ésta aún forma parte del sujeto. Esta madre a la que se le teme y se le odia, pero es a su vez buena y necesaria. Esa madre poco afectiva que de alguna manera va a marcar el devenir de estos asesinos.

Entonces, ¿cómo se gesta este asesino serial?

¿Es la infancia que define el devenir del asesino en serie?

Cuando hablamos de asesinos en serie tenemos que tener en cuenta el curso de la infancia y la adolescencia debido a los malos tratos físicos y/o psicológicos provocados por su entorno, es decir, sus padres o tutores. Este mal trato será el que en la edad adulta repetirá en forma de maltrato, abuso, agresión o asesinato. También las repetidas prohibiciones de cosas o situaciones que deseen fervientemente podrían afectarles de forma negativa, siendo este una forma de maltrato pasivo-agresivo. Cuando un asesino es criado de una forma violenta con maltratos de toda índole revivirá estos abusos, pero esta vez con un cambio de rol. El sujeto será el agresor y recreará una y otra vez una suerte de venganza en cada una de sus víctimas.

Así desde la infancia se teje una trama mortal ya que el sujeto no asesina accidentalmente o no se forma de un momento para el otro, sino que son una serie de sucesos que se van gestando durante un largo período de tiempo hasta que se empiezan a perpetuar los crímenes.

Por lo general de pequeños ya inician su carrera criminal maltratando y matando animales, sobre todo mamíferos a los cuales mutilan o ejecutan. Esta carrera asesina va a culminar en el crimen de un ser humano o dicho sea mejor, luego de asesinar animales empezará a asesinar personas.

Después de haber estudiado a estos criminales es posible afirmar que el asesino en serie una vez que mata y alivia su malestar a través de esa sensación de dominio y de poder va a reafirmar su conducta asesina y a reforzarla. Cada asesinato supondrá un placer transitorio y dará sentido a su vida. (Pintado Alcázar, 2017)

Es la tristeza, el abandono y la soledad que los lleva a desarrollar esa rabia que exteriorizan a la hora de cometer los asesinatos.

En una situación de amor-odio que fuera engendrada con sus propias progenitoras. Por ello algunas mujeres que les recordasen a estas, serían más propensas a ser atacadas. Mayormente prostitutas o mujeres que hacen aventones en las calles.

(Ressler, 2003) da cuenta de que las personas que han tenido infancias penosas no son adultos normales, se convierten a su vez en madres alcohólicas o padres maltratadores que crean el mismo círculo vicioso y de esa forma repiten esos mismos patrones aumentando así la posibilidad de que sus propios hijos sean delincuentes.

Estos asesinos en serie que a edades tempranas cometen actos delictivos, suelen presentar un historial frecuente de delitos en los que incurren durante la infancia. De esta manera a medida que pasan los años van incurriendo en otros delitos de mayor consideración. Esto, unido a la fantasía delictiva que siempre es parte de su pensamiento, van a ser los que determinarán su modo de manejarse en la vida, siendo luego considerados, dependiendo de diversos factores, como criminales organizados, desorganizados o mixtos.

Generalmente podemos decir que son personas apartadas de la sociedad, donde las familias no mantienen una buena relación, donde los niños y adolescentes viven a su merced en las calles y donde la violencia es la respuesta más rápida y viable para la solución de cualquier conflicto.

Los asesinos en serie suelen pensar que existen en un mundo muy injusto con ellos, siendo su fantasía el único modo de escapar de esa realidad. De esta forma pueden expresar emociones y ejercer control sobre otras personas considerando que están en su derecho de conseguir lo que quieran de la manera que quieran.

El individuo que a lo largo de su vida ha vivido frustración tras frustración por lo general hace referencia a un mundo imaginario construido dentro de él, que le brinda un mundo seguro dentro del propio mundo real en el cual les ha tocado existir. Sabemos que el asesino es una persona que ha sido maltratada y que revivirá estos abusos cambiando de rol. Esta vez, él será el agresor. Este lugar de fantasía, su mundo seguro, es el único refugio posible, donde él puede ser quien manda sin que nadie venga a decirle que hacer y en el cual nadie puede hacerle daño.

Estas fantasías en estos sujetos, en cuanto a los delitos ya cometidos, serán elaboradas y detalladas y quedarán cristalizadas en la memoria del asesino, y cada vez que cometa un nuevo crimen, este será cada vez más violento. Esto hará que el sujeto se

encuentre en un espiral de violencia, con imágenes y un accionar extremadamente violento. Esta fantasía es un mecanismo normal, tanto en adultos como en niños, y es utilizada para mantener el control en cualquier situación imaginaria.

Las fantasías se fundamentan en visiones que están relacionadas con elementos agresivos, que corresponden a acciones desviadas, fuertemente basadas en la venganza, la dominación, el acoso o el control y que generan un malestar interno en el agresor, que sin dudas hará que devengan sucesivas acciones destructivas, pudiendo llegar a divertirse y sentir placer cada vez que la víctima este en la situación de peligro.

La forma y la fuerza con la que perpetuará el crimen, es en la medida en que revivirá la escena en su mente y de ahí que también la muerte sea por contacto directo. Operará por estrangulamiento, degüello, siempre o casi siempre con arma blanca y con el uso de las manos, y casi nunca con arma de fuego.

Estas fantasías experimentadas van a sustituir de algún modo las relaciones personales.

Por lo general el asesino en serie va a ser una persona con tendencia a la evasión que quede encerrada en un círculo de violencia, sexo y muerte, donde será quien domine.

La conducta del asesino que será aparentemente normal, en el contacto con la realidad tenderá a debilitarse hasta sentir la necesidad de dar curso a la fantasía que será convertida en pulsión.

Esta fantasía, que es siempre recurrente, es un nuevo intento por satisfacer la pulsión y de ese modo cometer un nuevo crimen.

Este nuevo intento de satisfacción, vamos a ver que nunca satisface. Siempre va a ser un intento que fracasa debido a lo poco que va a durar para el asesino.

Este nunca va a llegar a satisfacer lo que realmente fantasea, y de esa manera la muerte siempre va a ser mucho más corta que lo que tiene en su fantasía.

Esto es lo que se denomina experiencias por satisfacer. Busca, acecha, atrapa y mata. Pero esto nunca será tan satisfactorio. Nunca alcanzará, nunca será como lo imaginado simplemente la realidad no va a superar nunca a la fantasía.

La forma en que mate va a ser recordada solamente para mejorar la fantasía de dar muerte, perfeccionando los detalles con los recuerdos que le queden del anterior asesinato, y así una cadena que no terminará nunca. Esta es la génesis de los crímenes que volverán a perpetuarse.

5. Infancia de asesinos en serie

5.1 Alfred Fish (Aníbal Lecter)

Asesino en serie y caníbal estadounidense, que es llevado a la pantalla como Hannibal Lecter.

Miembro de una familia cuyos integrantes padecían trastornos mentales, lo cual lo coloca con mayor predisposición desde el punto de vista genético.

Es llevado a un orfanato a la edad de 5 años, donde sufre maltratos, es golpeado con frecuencia y descubre que disfruta del dolor físico, provocándole orgasmos por los cuales será objeto de burla.

Comienza a tener relaciones homosexuales a los doce años.

Entrada la adolescencia comienza con prácticas de urofilia y coprofagia.

Hacia 1890 violaba muchachos jóvenes.

Fue arrestado en varias oportunidades y sentenciado a prisión donde mantenía relaciones sexuales con los presos.

Desarrolla interés por la castración, intentando castrar a un hombre luego de haber visitado un museo donde se exhibía la disección de un pene.

Finalmente comienza a sentir voces llegando a comentar que seguía instrucciones de Juan el apóstol.

Su informe psiquiátrico confirma una personalidad sádica y masoquista caracterizada por tendencia a la castración y auto castración, homosexualidad, exhibicionismo, voyeurismo, pedofilia, fetichismo e hiperhedonismo.

5.2 Theodore Robert Cowell (Ted Bundy)

Hay una continuidad desde la primera falta hasta el horrendo primer asesinato.

Ted corta la cabeza de varios animales evidenciando que “ya” es un criminal por el rasgo de maldad que evidencia en la infancia. Este rasgo pertenece a uno de los tres rasgos de la tríada homicida, junto al de piromanía y el de enuresis. Freud establece una relación directa entre la enuresis y la masturbación, aludiendo a que la falta de control del niño cuando no puede contener la orina remite a la falta de control del masturbador.

Su madre era fría, distante y negligente. No se le pusieron límites.

Ted Bundy no conocía a su padre y su madre era su hermana.

Hay indicios de que sufrió abuso por parte de familiares, lo que implica una anormalidad en el hogar.

Le gustaba espiar a las mujeres desnudas, la pornografía y la lectura de actos sexuales violentos.

5.3 Jeffrey Dahmer (El monstruo de Milwaukee)

Dahmer se da a entender que es privado de atención cuando era apenas un bebé (Martens, 2011), aunque otras fuentes sostienen que era mimado por ambos padres. Su madre, una mujer discutidora con su marido y vecinos, hipocondríaca y con depresión que intenta suicidarse en una ocasión.

Dahmer era un niño enérgico y alegre que se fue apagando luego de que se le interviniese de hernia en dos oportunidades antes de cumplir cuatro años de edad.

En la escuela era tranquilo y tímido y allí se le veía como un chico con signos tempranos de abandono. Sin embargo mantenía un pequeño grupo de amigos.

Su padre ausente, su madre continuamente enferma.

Cuando su madre da a luz, Jeffrey pudo elegir el nombre de su hermano, llamándolo David.

Desde temprana edad muestra interés por animales muertos y según su padre queda fascinado por el ruido que hacen los huesos.

La familia se muda en seis ocasiones y por último a una zona de bosque donde Damero comienza a coleccionar insectos grandes y esqueletos de animales pequeños.

Su intriga era conocer mejor cómo “encastraban” estos huesos y su padre le enseñó a conservarlos mientras su madre perdía el contacto con ellos debido al consumo diario de píldoras para dormir y laxantes.

A la edad de catorce comienza a beber alcohol.

Era poco comunicativo pero educado e inteligente, con notas medias.

En la pubertad descubre su homosexualidad y comienza a fantasear con dominar y controlar a una pareja masculina.

Sus fantasías masturbadoras evolucionan y se combinan con la disección de animales.

A los 16 años fantasea con dejar inconsciente a un joven y luego hacer uso sexual de su cuerpo, aunque cuando quiso interceptarlo el joven justo no pasó por el lugar, a lo que añade que este fue su primer intento de atacar.

A nivel escolar se convierte en el payaso de la clase, donde simulaba parálisis cerebrales o ataques epilépticos. A menudo estas payasadas las realizaba a cambio de dinero para comprar alcohol.

Más tarde las calificaciones de Damero comienzan a bajar, sus padres se divorcian y el queda viviendo solo, luego del divorcio de sus padres.

A los 20 años comete su primer asesinato, tres semanas después de su graduación, levantando a un joven que hacía autostop.

Se anota en la universidad pero la abandona luego de tres meses. Se alista en el ejército, realiza el entrenamiento básico y se forma como especialista médico donde es ocasionalmente encontrado en estado de intoxicación.

Fue un soldado ligeramente superior a la media pero debido al alcohol es dado de baja del ejército.

Vive con su abuela con quien muestra algún tipo de afecto.

Da somníferos a su parejas para cometer actos sexuales con éstas, utilizando medicación que pide con el pretexto de lograr descansar de día para trabajar de noche.

Leyendo un periódico sobre un funeral de un hombre de 18 años concibe la idea de desenterrarlo y llevárselo.

Es arrestado por masturbarse en público.

El 20 de noviembre de 1987 mata a Steven Toni, aunque su intención era solo acostarse con él.

Al día siguiente lo encuentra con el pecho aplastado pero declara que no se acordaba de lo que había ocurrido. Desmiembra el cadáver, se lo lleva a lo de su abuela y con un martillo deshace los huesos. Conserva el cráneo para utilizarlo como estímulo para masturbación. Tras este asesinato comienza a buscar más víctimas, las atrae a la casa de su abuela, las droga para mantener relaciones sexuales con estas y las mata por estrangulamiento.

Se deshace de los cadáveres pero se queda con los cráneos y los pulveriza una vez que están más frágiles.

Se somete a evaluaciones psicológicas y estas revelan que es impulsivo, alienado, y con falta de logros en la vida. También se le diagnostica un trastorno esquizoide de la personalidad.

Sus víctimas eran drogadas, asesinadas por estrangulamiento, desmembradas en casa de su abuela, pertenecían a minorías étnicas y nueve eran negras y morfológicamente parecidas. Les practicaba canibalismo y a cuatro de ellas le inyectó ácido clorhídrico en los

lóbulos frontales en un intento de hacerlos irreversiblemente sumisos. Esto indica que su intención no era causarles la muerte sino mantenerlas a su lado bajo su control.

5.4 John Wayne Gay (el payaso asesino)

Único varón de tres hijos, con un vínculo cariñoso con su madre y hermanas pero castigado por su padre alcohólico, que abusaba de su madre.

En la adolescencia tiene problemas sexuales a raíz de estos abusos.

Se esfuerza por que su padre se sintiera orgullosos de él pero no consigue ganar su aceptación y es denigrado por este.

A los 9 años es abusado sexualmente por un amigo de la familia.

A los 11 años sufre un golpe que le deja un coágulo en el cerebro hasta los 16 años, cuando se le medica por ello.

Concurre a 4 colegios y los abandona hasta que a los 20 años deja la casa paterna siguiendo el consejo de su padre.

Trabaja en una funeraria y siente la necesidad de compartir la cama con un cadáver.

Se casa pero no consigue erecciones. Tiene su primera experiencia homosexual y se divorcia después de ser declarado culpable por abuso a menores.

Luego de un segundo divorcio mata en un año 14 personas.

Colabora con el partido demócrata y gana peso político al dirigir el desfile de la constitución polaca.

Es arrestado por tráfico de drogas, se declara inocente alegando problemas mentales.

Su abogado argumenta lapsos de locura temporal en los momentos de los asesinatos pero antes y después de ellos recobrara la normalidad para lograr atraer a sus víctimas.

Su cerebro no revela anomalías y un especialista afirma que no encaja en ningún perfil psicológico propio de los asesinos seriales, aunque un psiquiatra declaró que su cerebro tenía la estructura emocional de un niño.

Su pobre relación con un padre alcohólico y abusador sumado los desmayos a causa de un trauma craneoencefálico es la base de sus actos sumados a su homosexualidad.

Sus pinturas incluyen imágenes de Jeffrey Dahmer.

34 son sus víctimas conocidas.

5.5 Dennis Rader (Asesino BTK)

BTK, siglas para (bind, torture and kill) atar, torturar y matar, que describen su modus operandi.

Vive junto a su madre que trabaja como contable. Tiene una infancia feliz aparentemente. Sufre de trastorno del aprendizaje que lo vuelve retraído y cruel con los animales.

Titulado y casado con dos hijos, trabaja en varios lugares, incluso se lo cataloga como estricto y entusiasta.

Mata al perro de su vecina sin razón alguna, y se ausenta de su trabajo por haber sido arrestado por los asesinatos cometidos.

Al momento del arresto su esposa dice que su estado físico y mental había sido afectado.

En 1974 asesina a la familia Otero, el mismo año ataca de nuevo. Pasan tres años y asesina nuevamente, volviendo a matar meses más tarde.

Luego de ese asesinato no mataría hasta 8 años después. Al año mataría nuevamente para volver a matar 6 años más tarde.

5.6 Luis Alberto Garavito (la bestia)

Su infancia fue signada por la falta de afecto y el maltrato físico.

Abusado sexualmente a los 13 años de edad por parte de alguien del entorno cercano familiar.

Estudia hasta 5to de primaria, víctima del conflicto armado de la guerrilla y el ejército.

Padece ataques de ira, paranoia y psicosis debido a golpizas recibidas a manos de su padre.

Afirmó haber sido violado por su padre y echado de su hogar por su madre a los 14 años, por haber intentado violar a un niño de 5 años.

A esta edad descubre que tiene atracción sexual hacia los niños y se convierte en pedófilo.

Ordena a sicarios matar a la persona que lo abusó sexualmente y empieza sus crímenes a los 35 años, siendo capturado a los 42. Su primer homicidio es varios años después de que fuese agredido sexualmente. Asegura haber hecho un pacto con el diablo.

Si bien podría salir de la cárcel en 2023, ha intentado suicidarse en reiteradas ocasiones. Padece leucemia en estado agravado al día de hoy.

Según la universidad pontificia Bolivariana Garavito posee un trastorno antisocial de la personalidad con ausencia de empatía en las relaciones interpersonales, ausencia de miedo o remordimiento, autoestima distorsionada, trastorno de identidad, narcisismo, egocentrismo, impulsividad, megalomanía, psicopatía, sadismo, sociopatía, trastorno disociativo de la identidad, cognición de deshumanización de la víctima, entre otros.

6. Conclusiones

El homicidio como cualquier conducta humana tiene una motivación implícita y es por ello que es posible que existan infinitas motivaciones para matar a otro ser humano.

Cuando hablamos de monstruos para calificar a un perverso lo hacemos como si fueran de otra especie, sin tener en cuenta de que al igual que nosotros son seres humanos. Sin embargo, son seres humanos capaces de matar y por ello queremos que se distingan muy claramente de nosotros.

Los seres humanos matamos desde el comienzo de nuestros tiempos por distintas razones, entre ellas matamos animales para alimentarnos, y en mayor número que cualquier otra especie.

Matamos también sin llegar a ser catalogados como asesinos en serie cuando nos sentimos amenazados, cuando amenazan a nuestra familia o cuando por causas orgánicas nos tornamos violentos.

A nivel cerebral, el simple hecho de tener un tumor cerebral alojado en la amígdala (que junto con el hipocampo hacen actuar al cerebro ético-cognitivo a través de la corteza para decidir que tengo o no tengo que hacer- resolución creativa de problemas) puede hacernos matar a otro ser humano siendo atendidos o arrestados de inmediato por la conmoción que esto causa y por ello nunca llegando a ser catalogados como asesinos seriales. No solo tumores, sino ACV (accidentes cerebro vasculares), daño por trauma y degeneración lobular frontotemporal, que sustenta las decisiones y emociones que nos hacen movernos en el medio social, entre otras.

Podemos decir que el cerebro también tiene una forma de comportarse ante la ingesta de drogas, pudiendo éstas causar un desencadenamiento agresivo o violento. Igualmente, no todo cerebro con daño por ingesta de drogas o con imágenes patológicas resulta el cerebro de un psicópata y ciertamente no todos los psicópatas serán criminales.

Podemos también agregar que no todos actuamos de igual forma, pero eso no significa que no seamos potencialmente peligrosos ante una mala decisión, un momento de locura, un empujón por una riña que no reviste importancia hasta que las consecuencias son repentinamente indeseadas. Tampoco estamos exentos de sufrir una descompensación, una PDA (psicosis delirante aguda), una alteración del nivel de conciencia donde no puede preverse lo que va a pasar ni lo que podemos hacer. Nadie está por fuera de que le pueda pasar algo así. La complejidad de la mente humana no nos permite anticipar estas instancias.

Desde el punto de vista de la conducta, los asesinos son encantadores. Es increíble como vemos en los medios la fascinación que despiertan. Ellos intentan tener el control siempre y ni siquiera al ser capturados muestran arrepentimiento, clara expresión de la psicopatía.

Interrogados por agentes del FBI cuando ya son capturados, mediando el engaño de ser tratados como gente inteligente o superior, es que reconocen sus crímenes, desplegando su megalomanía. Es ahí donde se sienten vivos, son los que mandan, las cosas se hacen acorde a lo que ellos dictan. Vemos aquí la manifestación de la carencia de su “yo” y por ende los asesinatos reviven ese placer una y otra vez en cada nuevo acto, efímero como la fantasía, que cuando culmina los sume en la depresión que conlleva el volver a entender que carecen de esa grandeza momentánea. Es por ello también que incluso llegan a matarse una vez culminado el homicidio.

Va a ser de la escena del crimen y de sus confesiones que veremos que el asesino despliega sus fantasías de manera que podemos inferir algo del orden de lo significativo.

En esta instancia enriquecedora, podremos aprender a detectar más eficientemente rasgos antisociales o conductas presentes como abusos o trastornos.

A parte del placer que asesinato les provoca, nos encontramos con que justifican su modo de actuar incluso poniéndose ellos como víctimas, dejando en evidencia la construcción de su propio código moral, haciendo evidente su entendimiento del bien y el mal.

Encontramos a un sujeto carente de emociones, con reducida reacción empática y sin remordimientos, por lo que entendemos como deshumaniza a la víctima, llevándola al lugar de mero objeto.

En cuanto al asesino psicótico, delirante, esquizofrénico, que actuará en base a alucinaciones propias de su enfermedad, no evidenciaremos organización ni siquiera del lenguaje en el momento del delirio. Este, no medicado adecuadamente destruirá en corto plazo su cerebro, si aún no lo ha hecho por completo.

En cuanto a lo heredable podemos decir que la genética avanza día a día.

Cada día hay más indicios de los cambios genéticos asociados a cambios en las proteínas que actúan principalmente sobre los fármacos, y que hoy están revolucionando el mundo de la farmacocinética

Habiendo expuesto todo lo anterior, y dejando por último el espacio que corresponde a hablar de la infancia para contestar la pregunta que guía esta monografía, concluimos que no es solamente la infancia que gesta estos sujetos monstruosos.

No es la infancia la única responsable de la gesta del asesino en serie.

Si bien no nos cabe dudas que los asesinos en serie tienen como común denominador el maltrato infantil, sufriendo abuso, abandono temprano, falta de amor de ambos progenitores o uno de ellos, relaciones no usuales con sus madres, (sabiendo que la relación con la madre va a ser fundamental en la posterior creación de relaciones-objeto), problemas emocionales, socialización inadecuada y que su ira intensa parece ser el reflejo del horror sufrido en la infancia, no podemos dejar de entender que no solo esto prima en todos los casos. Incluso personas con infancias felices, podrán terminar su vida como asesinos en serie, mientras que otras con infancias infelices, no llegan a serlo nunca.

También podemos decir que los conceptos salud-enfermedad, normalidad-perversión forman parte de estructuras que son propias de los seres humanos.

El entorno donde se encuentra inserto, donde se abusa, se maltrata, hace que el niño incorpore la violencia como la conducta de elección para defenderse de cualquier situación.

En el maltrato animal percibimos la crueldad y la deshumanización, como podríamos percibir la destrucción asociada a la piromanía o como la enuresis relacionada a la masturbación, ambas asociadas a las tensiones emocionales.

Sin dudas el asesino en serie es un individuo que a lo largo de su vida ha sufrido la humillación, el abuso, el rechazo y ha habido en él una constante necesidad de aprobación, nunca satisfecha.

Es así que ha de haber fantaseado con ser quien induce el castigo, no quien lo recibe y al asesinar pone en evidencia de alguna manera el trauma, lo sufrido, lo vivido.

El pasaje al acto es un poder convertido en realidad. Es el momento en que el sujeto goza, momento en que siente placer. Vale aclarar que el pasaje al acto conlleva una serie de factores agregados como podría ser un coeficiente intelectual bajo, etc., ya que como vimos, no todo sujeto patológico, mata.

En la actualidad vivimos rodeados de una violencia sin sentido. La de los videojuegos, internet, una sociedad que permanentemente nos bombardea mediáticamente con esta. Si bien los asesinos en serie existen en mayor cantidad en EEUU, éstos se han extendido a todo el mundo.

Finalizando podemos asegurar que el asesino en serie deviene como tal de una manera multifactorial. No es un sujeto con una patología específica, ni vivió solamente una infancia traumática, cargada de negligencia. Sin embargo la información que ha sido recopilada nos reporta por medio de lo publicado, infinitas e intrincadas motivaciones, presencia de fantasías homicidas, trastornos tanto de la personalidad como mentales, y existencia de hormonas y genes ligados a funcionamientos cerebrales que aportan en la comprensión de lo expuesto.

El asesino en serie combina una serie de circunstancias de origen psicológico, biológico y social, existiendo aún grandes vacíos teóricos que serán no solo responsabilidad de las autoridades judiciales y criminológicas, sino también de nosotros los psicólogos que debemos seguir estudiando para enriquecer el conocimiento que se tiene hasta el día de hoy de este fenómeno delictivo.

Referencias Bibliográficas

Abejón Castro, P. *Asesinos en serie*. 2005. Ediciones Arco Press, S.L. 61-67.

Aamodt, M. (2016,). *Serial killer statistics*. [http://maamodt.asp.radford.edu/serial killer information center/project description.htm](http://maamodt.asp.radford.edu/serial%20killer%20information%20center/project%20description.htm)

American Psychiatric Association (2013), *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*, 5th Edition. American Psychological Association. <http://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>.

Antuña M., Rodríguez, L. (2007) *Psicópatas y asesinos en serie*. *Estudios penales y criminológicos*, 27, 7-37. ISSN 1137-7550

Ayala, R. (2022). Albert Fish, el monstruo caníbal que practicaba el masoquismo y murió en la silla eléctrica. *Muy interesante*. [...].

Bafico, J. (2015) *El origen de la monstruosidad*. Buenos Aires: Urano.

Bafico, J. (2017). *Asesino en Serie: Fenómeno Transclínico* [tesis doctoral, Universidad del Salvador] Buenos Aires, Argentina.

De los Heros, M. (2021). Cazador de mentes. Sobre los asesinos en serie (Mindhunter). *Avances en Psicología*, 29(1), 129-132.

Cleckley, H. M. (1941). *The mask of sanity* (1ª Ed.). St. Louis, Missouri: C.V. Mosby

Dahmer, J. (2022). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Jeffrey_Dahmer&oldid=147438476.

EGGER, S. (1998) *The Killers Among Us: An examination of serial murder and its investigation*. NCJRS.

Ey, H., Bernard, P. (1994) *Tratado de Psiquiatría*. Masson.

Ferguson, C., White, D., Cherry, S., Lorenz, M., & Bhimani, Z. (2003). Defining and classifying serial murder in the context of perpetrator motivation. *Journal of Criminal Justice*, 31(3), 287–292.

Recuperado de [https://doi.org/10.1016/S0047-2352\(03\)00009-6](https://doi.org/10.1016/S0047-2352(03)00009-6)

Figuroa C, Gustavo. (2014). La seducción sexual infantil: revolución y repercusiones de la teoría de Freud. *Revista médica de Chile*, 142(1), 84-89. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872014000100013>

Fish, A. (2022). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Albert_Fish&oldid=146502463.

Gacy, J. (2022). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=John_Wayne_Gacy&oldid=147271601.

Garavito, L. (2022). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Luis_Alfredo_Garavito&oldid=147399561.

González Serra, D. (2008) *Psicología de la motivación*. Editorial Ciencias Médicas

Hare, R (1999) *Los rasgos de la psicopatía se manifiestan en la infancia*. Psicópatas y Asesinos en Serie en 4ª Reunión internacional de biología y sociología de la violencia. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Valencia 15-16 de Noviembre de 1999

Holmes, R. M., & DeBurger, J. E. (1985). Profiles in terror: The serial murderer. *Fed. Probation*, 49, 29.

Holmes, R. M., De Burger, J., & Holmes, S. T. (1988). Inside the mind of the serial murder. *American Journal of Criminal Justice*, 13(1), 1-9.

Keppel, R. D., & Birnes, W. J. (2008). *Serial violence: Analysis of modus operandi and signature characteristics of killers*. CRC Press.

Martens, W. (2011). «Sadism Linked to Loneliness: Psychodynamic dimensions of the Sadistic

Serial killer Jeffrey Dahmer»: <https://www.researchgate.net/publication/51592575>

Maslow, A. (1975), *Motivación y Personalidad*, Sagitario.

Maslow, A. (2004). *Jerarquía de las necesidades*. Quetzal.

Mc Clelland, D.C. (1989) "*Estudio de la motivación Humana*", (Vol. 52). Editorial Narcea.

Murray, H. A. (1938). *Explorations in personality: A clinical and experimental study of fifty men of college age*. Oxford Univ. Press.

Murray, Henry (1959). *Test de apercepción temática. Manual para la aplicación*. Editorial Paidós.

Oberst, U. (2015). La Psicología Individual de Alfred Adler—una introducción. *Revista de Psicoterapia*, 26(102), 1-17. Recuperado de <https://doi.org/10.33898/rdp.v26i102.61>

Pintado Alcázar, A. (2017). *Análisis criminológico de los asesinos en serie*, Editorial Dykinson.

Rader, D. (2022). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Dennis_Rader&oldid=146710571.

Ressler, R. Burgess, A., Hartman, C. y Douglas, J. (2000). *La investigación del asesinato en serie a través del perfil criminal y el análisis de la escena del crimen*. En Sanmartín, J y Raine, A (Comp.), *Violencia y Psicopatía*. Barcelona: Ariel.

Ressler, R. & Shachman (2003). *Dentro del monstruo. Un intento de comprender a los asesinos en serie*. Alba editoriales. Barcelona.

Ressler, R. y Shachtman, T. (2005). *Asesinos en Serie*. Barcelona: Ariel.

Reeve, J. (2009). *Motivación y emoción*. Editorial Mc Graw Hill. México.

Roca, B. (2002). *Asesinos en serie españoles: su biografía, personalidad, móviles del crimen, víctimas, juicios*. Editorial J.M. Bosch

Schneider, K (1923) *Las personalidades psicopáticas*. Ediciones Morata.

Scott, B. (2018). *Evil Guardian*. Editorial Kindle.

Scrapeck, C. (1999) *Los motivos del asesino serial*. Psicópatas y Asesinos en Serie en 4ª Reunión internacional de biología y sociología de la violencia. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Valencia.

Serrano, A. (2009). *Introducción a la criminología*. Editorial Dykinson.

Tarde, G. (2011). *Las leyes de la imitación y la sociología*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tiffon Nonis, B. N. (2008). *Manual de consultoría en psicología y psicopatología clínica, legal, jurídica, criminal y forense*. Editorial J.M. Bosch.

